

Identidad de *Atriplex piqueresii* Lag. y *A. verticillata* Lag. (*)

Santiago Castroviejo (**)

Resumen: Castroviejo, S. *Identidad de Atriplex piqueresii* Lag. y *A. verticillata* Lag. *Lazaroa*, 10: 269-272 (1987). [Publicado en 1988].

Después de un análisis de los elementos del protólogo y de la visita a las localidades clásicas, se propone *Atriplex piqueresii* Lag. como *nom. ambig.* y se sinonimiza en firme *A. verticillata* Lag. con *A. rosea* L.

Abstract: Castroviejo, S. *The identity of Atriplex piqueresii* Lag. and *A. verticillata* Lag. *Lazaroa*, 10: 269-272 (1987). [Date of publication 1988].

After an analysis of the protologue and a visit to the *loc. class.*, *Atriplex piqueresii* Lag. is proposed as *nom. ambig.* and *A. verticillata* Lag. is definitely synonymized to *A. rosea* L.

A. (Piqueres) *piqueresii* Lag., Mem. Pl. Barrilleras: 67-68 (1817)

Las escasas referencias que podemos encontrar a este nombre después de su publicación se encuentran en el *Prodomus* de Willkomm, en donde lo sinonimiza con *A. laciniata* L. Tanto H. del Villar (in schaed.) como Pau (in schaed.) o Ibáñez (manuscrito en su ejemplar de las Plantas Barrilleras...) sostuvieron posteriormente el mismo criterio de identidad, que de haberlo podido mantener hubiera significado la reivindicación del nombre como prioritario ante *A. tornabenei* Tin. ex Guss. al considerar que la planta atlántica portadora del nombre linneano es separable de la mediterránea. Habida cuenta, además, que la llamada *A. tatarica* parece ser bien diferente de ambas.

Pero para poder seguir el criterio de Willkomm es necesario basarse en datos inequívocos que nos ofrezca el protólogo. Vayamos por partes:

La descripción en su conjunto dista mucho de ser clara o destacar los caracteres diagnósticos. Frases como «Tallos... con corteza de color sanguíneo...» o «... perigonio de las [flores] femeninas... cuando lleva el fruto... tiene generalmente algunos dientes... y en el dorso» nos hacen pensar

(*) Trabajo financiado con cargo a los fondos del proyecto n.º PR 84-0141-C02-00. «Flora Ibérica» de la CAICYT.

(**) Real Jardín Botánico, CSIC. Plaza de Murillo, 2. 28014 Madrid.

mucho más en *A. rosea* L. que en *A. lacinata* L. (o *A. tornabenei*) ya que esta última tiene los tallos de color blanquecino y el dorso de las bractéolas fructíferas liso (solo en casos excepcionales con algún denticillo aislado). El hecho, además, de que la compare con *A. sibirica* y no con *A. rosea* me hace pensar mucho más insistentemente en esa dirección.

A todo ello hay que añadir que ni en MA ni en SEV (herb. Boulelou) se encuentra material tipo y que una intensa búsqueda, en los meses de septiembre y octubre, en las localidades que el propio autor menciona en el protólogo, no nos aportó más que abundantísimo material de *A. rosea* L.; ni rastro de algo similar a *A. lacinata*.

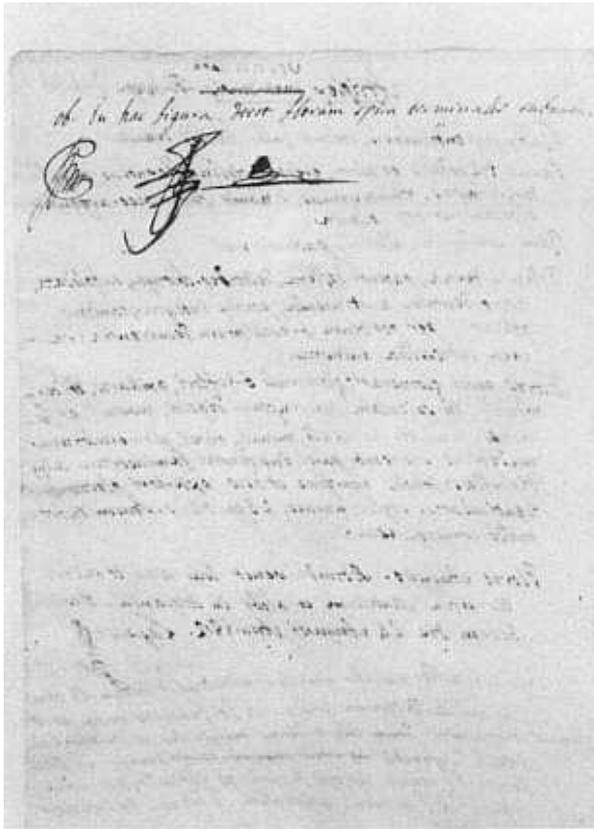
Por todo lo antedicho, y ante la evidencia de que el nombre *A. piqueresii* no puede ser aplicado inequívocamente a un taxon concreto de los que hoy identificamos, propongo formalmente su inclusión entre los *nom. ambig.*, con lo que queda inhabilitado para su uso en taxonomía.

A. verticillata Lag., Gen. Sp. Pl. Nov. [Elench. Pl.] [12] (1816)

Aunque ya Willkomm en su *Prodomus* sinonimizó este nombre con *A. rosea* L., el estudio del manuscrito del famoso *Hortus Regius Matritensis*, que el ilustre Cavanilles dejó escrito pero lamentablemente inédito, me permitió conocer un poco mejor la historia de la planta y esclarecer inequívocamente su identidad.

En la mencionada obra manuscrita, que se conserva en el archivo del Real Jardín Botánico [A.R.J.B.-I, 13, 5], se describen una serie de plantas, entonces inéditas, que van acompañadas de





las correspondientes láminas, dibujadas unas por el propio Cavanilles y otras por J. Guío. En la página 12 (figs. 1 y 2) se dan las explicaciones de una lámina (Tab. 21) dibujada por Guío que lleva por nombre, en letra impresa: *A. verticillata*. En la susodicha página numerada con el 12, en contra de lo que en él era usual, Cavanilles no escribió descripción alguna, aunque sí lo hizo Lagasca con una descripción detallada de la planta que, según él mismo explica, se realizó *die 24 Augusti Ann. 1802*. El *Hort. R. Matr.*, como queda dicho, nunca llegó a publicarse y Lagasca dio a conocer la *A. verticillata* mediante una brevísima diagnosis en su *Gen. Pl. Nov.* sin poder adjuntar la mencionada lámina, ya impresa desde hacía tiempo, y que ahora reproducimos (fig. 3).

Posiblemente, el propio Cavanilles, todavía vivo en 1802, pidió a Lagasca que hiciera esa descripción. Lagasca parece haber llamado a la planta *A. matritensis*, nombre que su maestro cambió luego por *A. verticillata*, que el propio Lagasca acepta ya cuando pasa la descripción a limpio (A.R.J.B.). Que el nombre estaba dado en vida de Cavanilles lo prueba además el hecho de que esté impreso en la plancha (fig. 3), ya que estas tareas se interrumpieron con la muerte de su promotor.

El estudio de la susodicha lámina y de la descripción original permite afirmar que se trata de una de las muchas formas de la vulgar *A. rosea* L., con lo que *A. verticillata* pasa a angrosar su ya larga lista de sinónimos que no parecen merecer rango taxonómico alguno.

